

tropas chichimecas, a la dirección del caudillo general, al mando y voz de don Ignacio Teodoro Sánchez, primer promotor del año del catorce [...] y estad siempre alerta con vuestro carcaj, arco y flecha vigilando y sosteniendo la sagrada y santa independencia; primero morir que dejar de sostenerla [...] Dios y libertad” (*ibidem*: 253).

En 1853 los rasgos distintivos de la danza ya se observan bien estructurados, como narra el cronista Gabino Bustamante, con el uso de las guitarras de concha de armadillo, banderas, estandartes, penachos de plumas y una formación circular (Cisneros, 1988).

### ***La Gran Tenochtitlán***

Debido a su vocación viajera o de conquista la tradición conchera continúa expandiéndose, ahora en la ciudad de México. De acuerdo con testimonios de los danzantes más ancianos, se tiene noticia de que el general Felipe Aranda funda la mesa de la Virgen de la Soledad y levanta su estandarte en 1731, mientras que el general Manuel Luna lo hace en 1883 (González Torres, 2005: 134-135). Sin embargo, se atribuye la introducción de la danza a la ciudad de México en 1876 a don Jesús Gutiérrez, originario de San Miguel de Allende, con un estandarte conocido entre los danzantes como “la reliquia general”, otorgado por don Jesús Morales (Moedano, 1972: 607).

En distintos puntos de la ciudad se reproduce el establecimiento de las primeras mesas, que conservarán los rituales de la velación y el culto a los antepasados. De igual manera se organizarán a través de una milicia reli-